

GUION DEL PROYECTO
GANADOR DE LA
AYUDA A LA CREACION
COREOGRAFICA
PROGRAMA



“AUTORRETRATO CON MASCARA”

COREOGRAFIA:

MARTHA ROCIO HINCAPIE CHARRY

INTERPRETACION:

JENNY ANGULO SOLEDAD
MARIA SONIA CASADIEGO

MUSICA:

ANTON BERMAN

VIDEO:

LEO CARREÑO

DRAMATURGIA:

JAN VIETHEN

ASISTENCIA:

SARA ALBA

“AUTORRETRATO CON MÁSCARA”

Obra de danzateatro para dos bailarinas

INTRODUCCION

Se escuchan voces de mujeres y niños mezcladas con sonidos de la calle, autos, perros, motocicletas, un mercado o una plaza, a lo lejos, como en un sueño.

Lentamente se enciende una luz leve que dibuja en la penumbra la silueta inmóvil de un cuerpo femenino en contraluz. Una segunda mujer pasa por el escenario. De repente se detiene y toma una foto de la silueta.

Un vestido blanco, flotante, baja por el escenario y la mujer en contraluz se mete en él mientras que las luces la alumbran con un poco más de intensidad. Ya no es simplemente una silueta, si no un cuerpo con rostro e identidad. De nuevo la otra mujer le toma una foto.

La primera mujer se quita el vestido blanco y se mete con tranquilidad en un traje de hombre de color oscuro. Pantalón, camisa y chaqueta. La segunda mujer le toma otra foto.

Aprox. 4 min.

SOLO

La bailarina del traje de hombre sale de la penumbra y empieza a adentrarse en el espacio. Se desplaza lenta y cuidadosamente hasta llegar al suelo y allí comienza un monólogo, un diálogo de movimiento consigo misma.

Ella se queda lo más cerca posible del piso; pies y manos en la tierra, entrega todo su peso. Se puede ver su dificultad para moverse, su imposibilidad de comandar sus piernas. Frases incompletas, secuencias con una dinámica de movimiento entrecortado y la lucha por deslizarse son las características más importantes de este solo.

Detrás de ella aparece un largo espejo, en el que ella se refleja y que la sigue por todo el escenario, de tal modo que los observadores tienen no solo acceso a frontal a sus movimientos, sino que se crea una nueva perspectiva que deja al descubierto a la intérprete al no contar en su solo con un frente definido.

Este solo se balancea entre lo femenino y lo masculino, entre la fortaleza y la fragilidad. Los Opuestos fluctúan espacial y dinámicamente. Quietud y silencios. Desplazamiento y convulsiones. Todo el tiempo se mueve entre dos elementos de contraste que la conflictúan.

El oleaje interior de la bailarina se refleja en el cuerpo que la trae y la lleva de lado a lado sin darle paz. Es inquietante esta mujer que cubre su angustia con un traje masculino. Luces laterales frías la acompañan. Sus desplazamientos del peso corporal sobre el suelo van aumentando en velocidad y abarcan cada vez más espacio, hasta que la fuerza del oleaje la saca del escenario.

Un solo de cello la acompaña con una tonalidad dramática.

Aprox. 6min.

DANZA DE LA MUERTE

Cuando la mujer del traje de hombre abandona el escenario, una cara (o rostro) que parece observarla desde lejos, asoma su mirada y avanza lentamente, entrando en la escena y atravesándola con cautela de izquierda a derecha. Algo raro sucede con esta extraña presencia. Sus movimientos no son naturales, su cuerpo parece de otro mundo. El rostro, ubicado en la nuca, es frío y su expresión no se transforma. Es una máscara de calavera.

Tiene los pies mirando hacia atrás y los brazos al revés. Sus manos se mueven quebrándose. Este cuerpo deforme, blando y desarticulado, viene a hablarnos de la dureza de la muerte, de su presencia permanente y se ríe de nosotros. Parece saber algo que nosotros no. Viene con malos presagios.

La música que le acompaña es festiva, chillona y escandalosa, con ritmos balcánicos, que no paran de sonar. Como si se estuviera celebrando algo. El culto a la muerte o el día de los muertos. La atmósfera para esta escena es de luz caliente.

Su cuerpo se desplaza lateralmente, cae y vuelve a levantarse no sin dificultad. Su cara está siempre de frente, sus brazos sin sentido y descoordinados. Moscas la persiguen, la agobian y tiene que espantarlas con las manos. Una, dos, tres, veinte moscas. Quiere atraparlas, cazarlas, sin éxito. Se desespera y se acelera al no lograr su presa. Salta y se retuerce. Cae y vuelve a levantarse una vez más.

Mira al público y se aleja de ellos. Baila frenéticamente. Lo piensa mejor y se acerca lentamente, amenazante, mientras se despoja pieza a pieza de su vestimenta hasta quedar desnuda, sin rostro y sin movimiento. La música termina abruptamente.

Aprox. 6min.

VIDEO

Un cuerpo desnudo, de pie y estático está de espaldas al público. Por un tiempo largo no sucede nada más y parece que nada más va a suceder. De repente sobre la piel se ven reflejados los pulmones en su lugar exacto. Estos desaparecen y se proyecta sobre el cuerpo el sistema óseo, que se desvanece para darle paso a los riñones y estos al aparato reproductor y este a su vez le abre paso al corazón y al sistema sanguíneo. Una clase de anatomía rutinaria y por qué no, aburrida.

El cuerpo desnudo se gira abruptamente y queda estático frente al público, mirándolo con calma. En este cuadro no es el cuerpo el que se mueve, sino que son las imágenes las que juegan sobre el cuerpo y realizan su propia coreografía. El universo de estas proyecciones de video es la obra de Frida Kahlo. Sus elementos, símbolos y colores. Sus texturas, objetos y atmósferas.

Los elementos internos del cuerpo empiezan a crecer, a desplazarse y a palpitar abarcando toda la piel, desde la cabeza hasta los pies. Todo el cuerpo se ve envuelto con la capa externa del corazón que bombea sangre. Luego sobre la cadera se proyectan sus huesos... ilion, isquion y pubis. Desaparecen. Sobre ella se abre una orquídea morada que se desvanece, después se refleja un caracol y después, cuando éste desaparece, se ve un feto en gestación.

La imagen proyectada cubre poco a poco al cuerpo de polvo dorado y lo recorre despacio un delgado hilo de sangre.

Cuerpos de colores se reflejan también sobre el cuerpo de la bailarina, brazos que bailan, manos que la rodean. El cuerpo es siempre el protagonista.

Un collar de espinas rodea la silueta de la mujer y la invade lentamente causándole daño con sus puntas. Hojas crecen como una enredadera en los pies y suben hasta cubrir todo el cuerpo.

Con la supuesta clase de anatomía del principio de esta escena se da comienzo a un crescendo musical y de imágenes, que comienzan lenta, tediosamente y van aumentando paulatinamente, volviéndose cada vez más rápidas e insistentes hasta terminar en un caos visual y auditivo de música electroacústica y de imágenes irreconocibles. Aquí el cuerpo permanece estático y son las imágenes las que bailan sobre la piel de la bailarina y las que ejecutan una coreografía de luz, color, texturas y formas.

Aprox.6min

LAS DOS FRIDAS . DUO

Este dúo está inspirado en un dibujo de Frida, en el que aparece como es costumbre en su obra, ella misma, sentada en una silla, dibujando en una hoja de papel que está sobre sus piernas y sus brazos se encuentran en diferentes posiciones, dando la impresión de tener varios brazos y que estos se encuentran en movimiento.

Dos bailarinas sentadas en una sola silla una sobre la otra, cubriéndola, realizan una danza de brazos, creando el efecto de un cuerpo con 4 extremidades superiores que se mueven en el espacio de forma semejante a los brazos dibujados por Frida.

Siguen interactuando de manera que ya no solo aparece un cuerpo con 4 brazos, sino un cuerpo con 2 torsos, hasta que se separan la una de la otra como cuerpos independientes pero siempre en contacto entre ellos y sin abandonar la silla. Es un juego espacial, en el que los brazos se confunden de dueño y crean figuras siamesas compartiendo el estrecho hábitat de la silla. Son Las dos Fridas en una sola, con un espacio limitado y sin embargo lo explotan al máximo, no se conforman con encontrar su lugar y quedarse en él.

Aprovechando un momento de debilidad, una de las bailarinas saca a la otra de la silla y se saca a sí misma también. Organiza y dirige el cuerpo de la otra para buscar una postura que la reciba y cargue. Toma los brazos, los acomoda sobre su cuerpo y se desgonza dejando que la desprevenida bailarina tenga que hacerse cargo de ella cargándola. Quien carga no tarda en reaccionar y levanta el cuerpo desgonzado y lo manipula. Toma sus brazos y los pone sobre su cuerpo de manera tal que ahora sea ella quien pueda dejar su cuerpo herido, casi sin vida y sea la otra quien tenga que encargarse de su peso...esta situación se repite sucesivamente, siempre en diferentes posiciones, mostrando una situación de entrega y de necesidad del otro, un grito de ayuda y de constante búsqueda de apoyo.

En determinado momento los cuerpos quedan frente a frente. Uno quiere irse, huir y el otro lo detiene y lo regresa a la posición inicial, frente a frente. Ahora quien acaba de frenar la huída quiere también salir de esa situación y es el otro el que no le permite irse. Se repite varias veces e diferentes variaciones este momento y se transforma de repente. Quien primero quería huir ahora trae el otro cuerpo hacia sí en un abrazo frenético, violento, pero con la misma intención que lo acercó, lo separa.

Cuando los abrazos no funcionan y se hacen incómodos, los dos cuerpos intentan separarse a la vez pero siempre dejando un punto de contacto con el otro cuerpo. Quieren alejarse pero se aferran al otro cuerpo para que no los deje escapar.

En el último intento de escape los dos cuerpos quedan de espaldas al público y comienzan una serie de movimientos coordinados y coreografiados que parten todos y cada uno de la columna vertebral. Las bailarinas se mueven al unísono realizando una frase de movimiento que deja que sea la espalda la que nos hable y la columna la que dirija nuestra atención. Ella crece, se achica, gira, se espirala, se retuerce, se mueve fluidamente y con dificultad, es violenta y seductora, obliga al cuerpo a realizar posiciones imposibles e incómodas, trae a los brazos para que la acompañen y hace que todo el cuerpo reaccione y se desplace según su voluntad.

Una atmósfera musical metálica y pesada, con cambios bruscos y acentos acompaña a este dúo.

Aprox. 8 min.

CANCION

Una de las bailarinas queda sola en el escenario. Al tiempo que se acerca a la silla, comienza a escucharse una tonalidad alegre e infantil. Las luces se cierran y ella es iluminada por un spot blanco. La bailarina se sienta y comienza a cantar una canción suave y triste. Las líricas son de desamor y de desprendimiento, de pérdida de un ser querido y de desengaño, a pesar de que la música indica un aire más optimista. Lo único que la sostiene es la silla.

Es un momento tranquilo y al mismo tiempo muy emocional. La bailarina nos deja ver su yo más íntimo, más allá del movimiento. Se expresa y baila con su voz.

A Frida le gustaba cantar y oír cantar a sus amigas. Este momento hace alusión al capítulo en el que Frida abandona a Diego Rivera cuando descubre que le ha sido infiel con su hermana. Frida se va de la casa, se corta el pelo y vive un sufrimiento profundo e intenso. Un despecho hondo y amargo, al que le cantan las rancheras y corridos mexicanos.

La bailarina termina de cantar poco antes de que finalice la canción, pero mientras canta, aún sentada en la silla, toma unas tijeras y corta su pelo con fruición.

Aprox. 4 min.

SOLO II

La intérprete que al inicio de la obra se vistió con un traje masculino, y que entró después al escenario con la silla para empezar el duo, aparece en esta escena y toma el puesto de la mujer que acaba de cortar su pelo.

Ocupa su lugar en la silla. Pero después de un segundo sigue su camino sin detenerse en ella, iniciando una secuencia circular de movimiento que no se detiene. En su orbitación encuentra siempre un punto de encuentro con la silla que brevemente afecta su recorrido.

Finalmente se detiene en la silla y toma en sus manos varias láminas cuadradas. Gira la primera lámina colocándola sobre su rostro y rostro de "Autorretrato con Collar", arroja al suelo la lámina y pone sobre su rostro otra de las obras de Frida Kahlo, "Autorretrato como Tehuana". Deja caer la lámina al suelo y aparece "Autorretrato con Monos". Le sigue el autorretrato "pensando en la muerte". Ahora la bailarina oculta su rostro bajo la lámina de "Autorretrato dedicado al Dr. Eloesser" y así sucesivamente reemplaza su cara con otros de los muchos autorretratos de Frida.

Pero esta mujer no es ninguna de las muchas Fridas. Es una mujer común que se identifica con la vida y obra de la artista mexicana. Una mujer que se proyecta en Frida y que ve a Frida proyectada en ella. Sus movimientos nos muestran algo que ella no puede expresar con palabras. Esta mujer nos habla del sufrimiento y de la lucha por la supervivencia de la mujer latinoamericana.

En cuadro coreográfico que sigue a las laminas las manos son protagonistas. Se juntan, se separan, se abren y se cierran, acarician y se crispan creando el espacio en el que la bailarina se mueve. Las manos son su conexión con el mundo, su arma más preciada y con ellas se comunica con sus observadores.

Todo el solo transcurre en silencio, sin acompañamiento musical.

Aprox. 5min.

FLORES . SOLO III

La mujer que antes cantó para nosotros entra a la escena portando un vestido blanco, cubierto de flores de gran tamaño. La bailarina del solo II deja de moverse y la mira detenidamente. La bailarina de las flores realiza un solo de brazos y manos e intenta avanzar pero le es imposible, está estática en un spot sin poder salir de él.

Sus brazos son suaves y muy expresivos, su torso, centro de todas las emociones, acompaña todos los movimientos. De repente nos sorprende caminando pero vemos que una de sus piernas no responde, está insensible y difícil de controlar, parece una pierna muerta. En contraste con esta dificultad los brazos siguen moviéndose de una forma muy lírica, suave y consciente, al contrario de la pierna que es incapaz de cumplir su función de sostén y equilibrio.

La bailarina sigue con su esfuerzo y empieza a ejecutar movimientos inorgánicos y bruscos, su descontrol es cada vez mayor. Mientras tanto la otra bailarina ha comenzado a colgar sábanas blancas en el escenario, como si fuera el patio de su casa...al colgar las sábanas vamos divisando una imagen que se estaba proyectando ya sobre el escenario. Flores gigantes que se abren y florecen lentamente ante nuestros ojos. Diferentes formas y colores se nos ofrecen sugestivamente.

Cuando las grandes flores que adornaban su vestido empiezan a caer una a una y la mujer va perdiendo su jardín portátil, sus colores y su brillo, también las flores de la proyección empiezan a marchitarse, a cerrarse y a perder su lozanía lentamente hasta que vemos caer los pétalos y presenciamos la muerte de las flores. La bailarina agonizante, se niega a renunciar y hace un último intento lleno de esfuerzo. Salta, salta, salta y cae sin movimiento.

La bailarina que colgó las sábanas las descuelga con fuerza como arrancándolas y con ellas se lleva la imagen de las flores marchitas.

El solo de cello que acompañó el primer solo de la obra aparece de nuevo en esta escena.

Aprox. 5min.

- FIN -

Bucaramanga, noviembre 30 de 2008

Señores
IBERESCENA
Madrid

Reciban mi respetuoso saludo.

Por medio de la presente me dirijo a ustedes con el fin de hacer entrega del guión del proyecto ganador de la beca de creación coreográfica del año 2007. El título escogido para la obra es "Autorretrato con Máscara", y en el guión se desglosa lo que hemos recopilado del proceso creativo durante diez semanas de trabajo. Adjunto al guión un DVD con un boceto de la obra en forma de ensayo. En este ensayo no se cuenta con todos los elementos descritos en el guión, ya que por motivos logísticos sólo se contará con la totalidad de ellos en días previos al lanzamiento de la obra.

Cuando se haya realizado el estreno de la obra y contemos con la versión en video, estaremos enviándola a la mayor brevedad para que el equipo técnico de tan prestante institución tenga acceso al resultado final de la creación que pudo concretarse gracias a su importante apoyo.

Debo agradecer inmensamente y de manera personal a IBERESCENA por el impulso que me han dado como coreógrafa y por la confianza depositada en mi trabajo. Gracias por la gran iniciativa de promover el desarrollo de la danza y el teatro en Latinoamérica. Su programa es para nuestros países un aliento que vino a llenar un gran vacío en el mundo de las artes escénicas.

Agradezco de antemano el tiempo y la atención prestada ahora y durante todo el proceso. Quedo a su entera disposición ante cualquier duda o inquietud.

Atentamente,

Martha Rocio Hincapié Charry